



LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS DOCENTES NORMALISTAS EN EL MARCO DE LAS REFORMAS CURRICULARES: RETOS Y RESISTENCIAS.

Sánchez Tablas Martha

Escuela Normal Urbana Federal Cuautla
mtra.marthas8321@gmail.com

Peña Rodríguez Teresa

Escuela Normal Urbana Federal Cuautla
cuernis66@gmail.com

Acosta Jaimes Rocío

Escuela Normal Urbana Federal Cuautla
chiojaimes@hotmail.com

Área temática: Currículo

Línea temática: Políticas curriculares y reformas curriculares

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

El trabajo se gesta a partir del reconocimiento de las tensiones que surgen en el marco de la Reforma Curricular 2022, para las Escuelas Normales en México. Con la finalidad de entender la forma en que los docentes normalistas interpretan y dan sentido, de manera individual y colectiva, a sus prácticas pedagógicas derivadas de la implementación curricular, surge el interés por investigar las representaciones sociales de 25 docentes que laboran en alguna de las tres Licenciaturas de la Escuela Normal Urbana Federal Cuautla, del Estado de Morelos. En esa dinámica se planteó el propósito de investigación que es reconocer las representaciones sociales de algunos maestros de la Escuela Normal Urbana Federal Cuautla, en las relaciones que establecen con los estudiantes a partir de integrar a su práctica docente los Planes y Programas de Estudio 2022. Para cumplir el propósito expuesto se hace uso de una metodología de investigación flexible, de corte cualitativo que da la posibilidad de indagar las opiniones, percepciones, valoraciones y significados de los docentes en estudio. Como eje de análisis se plantea: Políticas curriculares y reformas educativas.

Palabras clave: Representación social, Reforma Curricular, Educación Superior.

Introducción

La presente investigación plantea como eje central el reconocimiento de las representaciones sociales de un grupo de docentes que laboran en la Escuela Normal Urbana Federal Cuautla, en el marco pedagógico de la Reforma Curricular 2022. Se ponen en revisión, algunas tensiones que se producen a partir de la demanda institucional derivada de esta propuesta curricular. Es imprescindible reflexionar e indagar, cómo los sujetos que participan en este estudio asumen dicha tarea como un reto y a su vez muestran resistencias a lo que se considera como nuevo.

Dado que todo cambio implica resistencias desde lo singular hasta lo colectivo, en este caso que se indaga, las maestras y los maestros cuestionan las viabilidades de implementar o no una serie de propuestas que, aunque tienen un diseño pensado desde la propia comunidad normalista: docentes y estudiantes; se muestran incertidumbres que de algún modo afectan la relación del docente con los estudiantes en los procesos de aprendizaje.

Conocer las representaciones sociales que los docentes tienen al respecto, resulta relevante debido a que ellos son parte central del discurso de la política educativa, son una de las piezas clave en los procesos formativos de los futuros educadores. Las formas en que los profesores entienden e interpretan la reforma, permea sus prácticas pedagógicas. En el acto de enseñar, ponen en juego sus referentes conceptuales y experienciales, evidencian sus concepciones al momento de diseñar sus clases, evaluar, seleccionar conocimientos, por citar algunos ejemplos, y esas formas de “ser” y de “vivir” la docencia, influyen en los procesos formativos del estudiante normalista y en su formación como futuro docente.

Las reformas curriculares trastocan la práctica educativa de los profesores y de todos los actores educativos, debido a que la docencia está institucionalmente regida por “...criterios, normas, y por formas concretas que adoptan los sistemas educativos, en relación a la estructura e intereses de las clases sociales y de los modelos económicos y políticos imperantes” (Vasquez, D & Larez, R 2007.p.15) , en ese sentido resulta importante conocer las representaciones sociales de los docentes, ello posibilitará el reconocimiento de sus procesos identitarios, de las imágenes que tienen de lo que para ellos “debe ser”, de lo que imaginan, de sus expectativas que determinan en gran medida la forma en que se relacionan con otros sujetos y objetos educativos, de las normas y formas que adoptan.

En este trabajo de investigación no se revisan los ejes de formación de la Reforma Curricular 2022 para Escuelas Normales, pero si se busca conocer desde las representaciones sociales cuáles son las resistencias, expectativas e imágenes de los docentes en estudio, pues ello determina en gran medida la relación educativa que se genera en las instituciones.

De acuerdo con Cuevas “Una reforma educativa se constituye de cambios globales en el ámbito jurídico, la organización del sistema escolar, el modelo de escolarización y, sobre todo, en la práctica educativa” (Cuevas, Y. 2015p. 68), es decir, esta reforma, al igual que las anteriores obedece a cuestiones sociales, pedagógicas, culturales, administrativas, políticas e incluso

geográficas, por lo que resulta interesante para reconocer la complejidad y multiplicidad de formas en que es asumida por los docentes en estudio.

Cuevas reconoce que las reformas “se plantean como una ruptura entre el trabajo educativo hecho en el pasado y las acciones de escolarización futuras. En consecuencia, se piensa que los maestros y directivos escolares reemplazarán de manera automática sus prácticas por nuevas, las cuales serán acordes al discurso de la reforma” (Cuevas, Y.2015 p.68) En ese sentido, se intenta indagar cómo asumen los docentes la reforma, hay aceptación o rechazo, cuáles son sus representaciones al respecto.

Como un eje de análisis parto del concepto de representación social, porque posibilita comprender el conjunto de relaciones que las maestras y maestros establecen en su vida académica. Desde esta mirada, se aborda el conjunto de tensiones que se arman al implementar la Reforma Curricular 2022 y que permite interpretar las dinámicas pedagógicas.

Desde la citada definición y en el contexto del campo educativo, las representaciones sociales permiten comprender como las transformaciones marcadas por las políticas públicas y las reformas curriculares influyen en los pensamientos, emociones y prácticas de los actores educativos en estudio (docentes normalistas).

Reconocer las representaciones sociales de los docentes normalistas se considera relevante, porque con ello se comprende el sentido común de los procesos de producción de significados de los docentes: conocer cómo piensan en su cotidianidad profesional, identificar al docente en su escenario educativo, sus formas de trabajo con relación a los nuevos programas propuestos en 2022. Analizar aspectos tales como las imágenes, los valores, creencias, motivaciones, emociones y representaciones que orientan las acciones cotidianas de los actores, permite comprender la complejidad de la vida escolar normalista.

Bajo estos fundamentos, se define la pregunta de investigación que orienta el trabajo:

¿Cuáles son las representaciones sociales de los maestros de la Escuela Normal Urbana Federal Cuautla, en las relaciones que establecen con los estudiantes a partir de integrar a su práctica docente los Planes y Programas de estudio 2022?

Como objetivo se propone reconocer las representaciones sociales de los Profesores de la Escuela Normal Urbana Federal Cuautla, en el marco de la implementación de la Reforma Curricular 2022. Con el trabajo indagatorio, se pretende identificar las imágenes y significados de los docentes, en su relación pedagógica.

Dicho trabajo se inscribe en una perspectiva de investigación sobre estudios de Educación superior de acuerdo a esta mirada, el trabajo se orienta en la indagación de cómo se hacen manifiestas las representaciones sociales de los docentes en la relación pedagógica que se genera en el marco de la Reforma Curricular 2022; se indaga y analiza: qué tensiones están atravesando los docentes, con qué de la reforma curricular están o no de acuerdo, cómo se asumen en el plano ontológico, qué de los planes anteriores van han retomar con más fuerza, cuáles son sus resistencias.

Desarrollo

Como una pauta de análisis para reconocer las representaciones sociales de los maestros en estudio, se presentan las siguientes líneas de análisis:

1. Caracterización del tipo de práctica docente, en esta línea se indagan las representaciones que tienen los docentes en cuanto a la forma del trabajo que realizan; al papel que asumen como agentes, objetos o sujetos que orientan, dirigen, coordinan y/o guían los procesos de enseñanza; se indaga sobre la visión que tienen del ser docente poniendo atención en las formas en que entienden la función del maestro. Se reconocen los niveles de satisfacción y expectativas en relación con su práctica docente que desarrollan y sus imágenes en torno al papel asumido, deseado y practicado como docente de una escuela normal.
2. El proyecto de vida de las maestras y maestros normalistas. En esta línea de análisis, se reconoce al docente como sujeto histórico: con pasado, presente y futuro, se recupera la forma en que enlaza su historia personal con su trayectoria profesional.

El desarrollo de cada una de las líneas de análisis permitirá reflexionar sobre el que hacer docente cotidiano que desempeñan los docentes normalistas, entender sus motivaciones e intereses y reconocer si la reforma educativa 2022 les genera modificaciones en su manera de entender y vivir la docencia.

En una primera etapa de la investigación, se identificaron algunas dimensiones de la práctica docente de los maestros normalistas en estudio a través de las siguientes cuestiones: ¿Cuál es la visión de la actividad profesional que tienen los docentes que laboran en la Escuela Normal en estudio?, ¿Cuáles son las diversas formas en que entienden la función del maestro?, ¿En qué medida su profesión docente ha contribuido a su realización personal?, ¿Qué estrategias de enseñanza acostumbran implementar en las clases?, ¿Qué tipo de procesos de razonamiento (aprendizaje) promueven en sus clases? y ¿Qué tipo de interacciones promueven con los alumnos a partir de las formas de trabajo que desarrollan?, para ello se configura un estudio de corte cualitativo, con un enfoque exploratorio-descriptivo.

La investigación se pretende construir en tres etapas: en la primera, se realiza una indagación documental exploratoria por medio de tres pasos, iniciando con un bosquejo histórico sobre la formación docente, posteriormente se realiza un estado de la cuestión a partir de la lectura analítica y sistémica, donde se citan diversos trabajos nacionales revisados en documentos como libros, revistas y sitios web. Finalmente se entrevista a expertos y analizan documentos oficiales de la institución investigada a fin de formular nuevas preguntas exploratorias.

El estudio se lleva a cabo con 25 docentes que laboran en alguna de las tres Licenciaturas que se ofertan en la Escuela Normal Urbana Federal Cuautla, considerando la diversidad en: formación académica, años en servicio, motivaciones personales, académicas, formas de actuar, expectativas y afectos relacionados a la práctica docente que desarrollan.

Los sujetos en estudio son docentes de origen mexicano, radican en el Estado de Morelos, se caracterizan por poseer perfiles y experiencias académicas diversas; en la Escuela Normal laboran docentes con estudios en derecho, inglés, contaduría, periodismo, comunicación humana, psicología, ciencias pedagógicas, ingenieros en computación y docentes provenientes de escuelas normales con formación básica, así mismo se identificó que la brecha generacional de docentes dista desde un año hasta 45 años de servicio en el magisterio, el 71.4% de los entrevistados tiene formación de maestría y el 14.3% cuenta con estudios de doctorado, lo cual da lugar a una dinámica multidimensional compleja, donde se hace evidente que existe diversidad de concepciones y formas de ejercer la docencia.

Los sujetos que se eligieron fueron de manera aleatoria, a fin de constituir una muestra diversa que permitiera reconocer las representaciones de los docentes que laboran en las tres licenciaturas (preescolar, primaria e inclusión educativa) que se imparten en la Escuela Normal en estudio, como rasgo común fueron docentes de base.

A partir de una entrevista aplicada a 25 profesores de las tres licenciaturas (preescolar, primaria e inclusión educativa), con la intención de indagar respecto al concepto que tienen de formar docentes, se reconoció que, para algunos de ellos, formar maestros significa contribuir a la mejora de México, es decir, valoran el impacto que tiene su tarea a nivel nacional, se pone en evidencia su deseo de contribuir al Estado Mexicano, entienden su función como una praxis social adjunta al proyecto educativo del país, su docencia se limita a aspectos políticos e institucionales.

Para otros, el hecho de participar en los procesos de formación docente les representa un crecimiento profesional, lo que evidencia que su labor la han asumido como una responsabilidad que les ha implicado una preparación constante; se reconoce que la motivación personal de los formadores refleja una fuerte carga afectiva hacia su labor, se observa que la valoran como un privilegio. Lo que pone en evidencia que la tarea de educar la asumen como un proyecto de vida, entienden que la docencia permea su vida cotidiana; manifiesta un entrevistado “Es un compromiso social que se tiene y un compromiso personal que permite darte la posibilidad de incidir en la sociedad, es transformar e incidir en formas de ser y de vivir” (Docente 1.2022)

Así mismo, se reconocen algunas concepciones que parten de una visión tradicionalista de la educación; se identifica que el profesor asume la formación docente inicial como un acto de transmisión de conocimientos unidireccionales, donde el estudiante es visto como objeto cuya acción se limita a recibir conceptos por parte del docente de manera irreflexiva, a obedecer incondicionalmente y a trabajar memorística y repetitivamente, educar es “Ser partícipe del conocimiento en donde el alumno puede reconocer, ampliar y reafirmar” (Docente 2.2022)

Por lo anterior, se reconoce que la forma de entender y orientar la docencia es diversa, para algunos, la formación significa una responsabilidad de preparación constante, para otros, representa una oportunidad de transformación social que merece ser asumida con compromiso, se nota la visión de educadores que entienden y orientan la formación docente como un mero acto de repetición y reproducción de contenidos y conceptos.

Respecto a la visión que tienen del Plan de Estudios 2022, se reconoció que el 42.9% lo visualiza como un proceso de diseño curricular colaborativo el 28% considera que es propositivo sin embargo un 28.6% lo considera como una reforma impositiva y ambigua. Sin embargo contrastando los resultados el 85.7% de los docentes considera que el papel que asumen en el Plan de Estudios 2022 es de colaborador en el diseño curricular y un 14.3% de coordinador de cursos.

Como otro eje de análisis relevante, se cita que el 85.7% consideran que el propósito social del Plan de Estudios 2022 es relacionar la escuela con la comunidad mientras que un 14.3% considera que tiene un propósito netamente político. En este proceso de diseño curricular 2022, las autoridades normalistas de cada institución han ocupado un papel relevante dado que deberían ser facilitadores y/o guías en el proceso de diseño curricular que se gesta en cada institución, guían un proceso que implica planificación, organización, toma de decisiones, reconocimiento de fortalezas y debilidades, en ese sentido se les preguntó a los docentes en estudio respecto a cuál consideran es la visión de la autoridad en el diseño curricular estatal del Plan de Estudios, el 57.1% manifestó indiferencia, el 28.6% facilitador, mientras que el 14.3% de espectador.

Conclusiones

Una vez descritos los sujetos en estudio, se plantea la problemática que se construyó a partir de la observación constante de situaciones educativas, de la revisión de ciertos documentos oficiales y de algunos registros como actas de colegiados elaboradas en el marco de la Reforma Curricular 2022 para las Escuelas Normales.

A partir de la sistematización de datos en relación a la implementación de la reforma curricular, se reconoce que su aplicación ha generado algunas tensiones a nivel institucional, por ejemplo en las formas de efectuar la gestión educativa, la cual entendemos como “el proceso conformado por el conjunto de decisiones y acciones comprometidas en la práctica educativa cotidiana de cada escuela...” (Fierro, C. Fortoul, B & Rosas, L.1999.p.82), se reconoce que hay incertidumbre en las formas de proceder, algunos sujetos en estudio se cuestionan: cómo se va a aplicar la reforma, cómo se va a participar en el diseño de los espacios curriculares, cuándo se van a generar las condiciones de diseño.

Referidas tensiones han modificado ciertos ejercicios de poder que han influido en los estilos y formas de proceder, a nivel institucional se pregunta: qué visión tiene, quién coordina una institución normalista, quién coordina la implementación de la reforma curricular, en quién recae esa responsabilidad, quién participa en el diseño, cómo se participa, quién negocia, quién ejerce poder. Todo ello se materializa y se gesta en una nueva cultura escolar, coloquialmente llamada por los docentes normalistas como la etapa de la implementación de la reforma curricular.

Este proceso de reformar la currícula, está generando cambios a nivel institucional pues las políticas educativas afectan las prácticas de los docentes, la reforma provee un marco de referencia para entender y orientar los procesos educativos, así como las acciones y decisiones de quienes participan en ella; sin embargo, ese marco de referencia no es claro para muchos de los sujetos en estudio.

El presente modelo curricular ha sido planteado de una manera diferente a las anteriores propuestas educativas, dado que se construyó a partir de un consenso en el que participó toda la comunidad normalista de una manera activa e inclusiva a través de congresos, foros, reuniones virtuales que dieron la posibilidad a los docentes, directivos y algunos estudiantes de discutir respecto al marco normativo nacional; es decir, el perfil general de egreso para todas las licenciaturas, los rasgos y dominios del saber, los trayectos formativos y algunos cursos de la malla curricular.

A diferencia de reformas anteriores que eran impuestas de manera vertical y elaboradas por “expertos” ajenos a la docencia, esta reforma curricular intenta captar las necesidades y las imágenes de deseo de la comunidad normalista; sin embargo, se reconoce que tanto directivos como docentes sienten desconcierto en las formas de proceder, de tomar decisiones, de negociar e interpretar lo que corresponde hacer.

A partir del diálogo informal con algunos docentes normalistas, se reconoce que existe incertidumbre en lo que concierne a la aplicación de la nueva propuesta curricular, algunos profesores entrevistados expresan no tener conocimiento o claridad de los trayectos de formación, de los fines de la misma, en el desarrollo de los contenidos temáticos propuestos reconocen un desfase en cuanto al abordaje de los mismos, opinan que la bibliografía propuesta además de ser extensa en algunas ocasiones no es actual, así mismo reconocen la falta de un proceso de evaluación de la reforma anterior como un elemento para poder reorientar el proceso de diseño curricular que demanda la actual reforma.

Un número significativo de docentes, reconocen que ésta obedece a una cuestión política, motivada por el cambio de gobierno, expresan desconocimiento de los planes y programas que se aplicarán en el siguiente semestre y a pesar de ser una propuesta curricular en la que para su diseño se convocó a la comunidad docente, sienten que su participación en la misma, es un proceso de imposición.

Algunos se identifican como reproductores del currículum y comentan que los foros a los que fueron convocados resultaron ser irrelevantes, manifiestan que al final la propuesta fluye en sentido jerárquico, de forma descendente se transmite a la base docente, sienten que las decisiones tomadas son a partir de una jerarquía propuesta. Así mismo se identifica que otros docentes si se sienten incluidos, visualizan sus propuestas en el currículo presentado, han participado activamente en el diseño de espacios curriculares y se sienten parte de la reforma.

En este escenario, se visualiza que el currículo propuesto en la reforma curricular en algunas ocasiones es ignorado por quienes lo aplican, debido a que expresan que los espacios curriculares propuestos son similares a los presentados en las reformas anteriores lo que les

genera resistencia al cambio y continúan trabajando los mismos contenidos de programas educativos anteriores a pesar de la reforma.

Ante el panorama descrito, los estudiantes normalistas perciben desconcierto e incertidumbre en el proceso de implementación de la reforma, al igual que los docentes desconocen la propuesta educativa para el semestre del ciclo escolar 2022-2023, lo que les ha generado sentirse como “conejiillos de indias” dicho en sus propias palabras.

Conforme al objetivo planteado, se concluye, que si bien es cierto el ajuste o diseño de la reforma curricular deben ser actividades constantes en las instituciones de nivel superior, con el objetivo de dar respuesta a la necesidad de un currículo que permita la mayor pertenencia o mejora de los planes de estudios, también es cierto que los docentes enfrentan un desafío que solicita una visión integradora, es decir, conocer los ámbitos que correspondan a las necesidades sociales propias del contexto escolar, identidad profesional, conocimiento científico, disciplinar, así también conocer acerca de la normatividad nacional e internacional, reconociendo que, tanto la construcción, como la implementación de la reforma curricular debe ser una construcción colectiva; articulando y poniendo en juego diferentes habilidades construidas.

Si bien es cierto que a lo largo de la investigación se evidenció la indiferencia de autoridades educativas, también es de considerar que se evidenciaron áreas de oportunidad, en donde se ve la necesidad de definir un perfil de director entendido desde la base de las competencias, que permitan llevar a cabo actuaciones integrales para la resolución de conflictos ante las necesidades de un diseño curricular, llevando al cuerpo docente tener una participación activa y crítica, por lo que es imperante el desarrollo profesional constante.

Como ya se ha mencionado en los párrafos anteriores la reforma curricular ha trastocado la dimensión didáctica de los formadores, los docentes han tenido que interpretar, orientar y dirigir los procesos de enseñanza, pese a las incertidumbres que trae consigo la reforma, buscan cumplir con su función de transmitir conocimiento.

Referencias

- Castoriadis, C. (1997). El avance de la insignificancia. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Cuevas Cajiga, Y. (2015). Representaciones sociales de la reforma de la educación básica. La visión de los directivos. *Perfiles Educativos*, 37(149), 67-85.
- Fierro, C., Fortoul, B., & Rosas, L. (1999). Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación acción. Paidós.
- Jodelet, D. (2008). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Pensamiento y vida social, psicología social y problemas sociales* (pp. 469-494). Paidós.

Ramírez, B., & Anzaldúa, R. E. (2005). *Subjetividad y Relación Educativa. Psicoanálisis y Formación Profesional* Universidad Autónoma Metropolitana.

Vásquez de Larez, D., & Ronald, L. R. (2007). *Procesos Didácticos y formación del pensamiento crítico.*